

UN GLADIADOR AMPURITANO: PARDUS

La inscripción que vamos a estudiar en las líneas que siguen se halla sobre una figura de marfil representando un gladiador samnita. Su interés se centra, sobre todo, en que nos indica que también en Hispania existió una industria más o menos dedicada a la fabricación y difusión de representaciones de los campeones del anfiteatro, exactamente igual que hoy sucede con actividades similares.

Fue publicada por Martín Almagro,¹ y posteriormente apareció en *Hispania Antiqua Epigraphica*,² con un error de interpretación en la página 44, como veremos más adelante. De ella tratamos en una comunicación presentada en el Simposio Internacional de Historia del Deporte, celebrado en Madrid en julio de 1971.³

La figurita de marfil, que contiene el epígrafe «se halló en Ampurias, sin procedencia determinada, y fue comprado en 1944».⁴ Hoy se conserva en el Museo Monográfico de Ampurias, con el n.º 4284

Mide 8,5 cm. de longitud, y «seguramente era el mango de un espejo o paleta

de tocador».⁵ Representa a un gladiador armado por completo (fig. 1), que lleva un escudo rectangular y oblongo, *scutum*, con umbón saliente. En los bordes hay incisiones diagonales de diferente profundidad, enmarcadas por líneas rectas y paralelas. La parte central del escudo también está recorrida por líneas verticales, que a la altura del umbón se desvían, bordeándolo. El luchador lleva espada recta y corta.

La pierna derecha estaba desnuda; la izquierda, por el contrario, totalmente recubierta con fuertes defensas, según se aprecia en la figura 1, derecha. El brazo derecho va vendado con *manicae*, y desnudo el izquierdo. Se ve un cinturón ancho, *balteus*, asimismo con incisiones oblicuas, y una prenda ligera que cubre la espalda y llega hasta las piernas, con pliegues marcados.

El gladiador tiene un casco que protege cabeza y hombros. Lleva penacho, levemente deteriorado en la parte delantera superior, y unos adornos especiales (alas o plumas, por ejemplo). Lo que M. Almagro⁶ llama «rejilla de puntos»

1. M. ALMAGRO, *Las inscripciones ampuritanas griegas, ibéricas y latinas*, Barcelona, 1952, pág. 180, núm. 137, con figs., y pág. 264.

2. *Hispania Antiqua Epigraphica*, t. 1-3, 1950-1952, pág. 32, núm. 458.

3. PABLO PIERNABIEJA, *Repercusión social de los deportistas de la España romana*, en *Citius Altius Fortius*, XIII, 1971, págs. 141-147.

4. ALMAGRO, *Las inscripciones ampuritanas...*, citado, pág. 180.

5. ALMAGRO, *Las inscripciones ampuritanas...*, citado, pág. 180, donde por error se dice que la figura mide 15 cm. de altura.

6. ALMAGRO, *Las inscripciones ampuritanas...*, citado, pág. 180.

que sirve de visera, me parece no es tal, sino unos agujeros (en número de ocho), cuyo fin era acoplar la visera, que sobresalía del perfil de la figurilla. Apoya esto el que los agujeros estén en una superficie rehundida, lo que impediría al combatiente una visión clara. No es raro encontrar en las estatuas sin nariz unas hendiduras a las que ésta se amoldaba, y nada de extraño tiene que dicho aditamento se haya desprendido y extraviado.

La figurita representa a un gladiador samnita, a un *sammes*, que Georges Lafaye⁷ describe así: *L'armure du fantassin samnite était pesante et magnifique; elle comportait d'abord un scutum, ou bouclier long; la jambe gauche était protégée par une jambière en cuir, peut-être garnie de métal; sur la tête le samnite portait un casque, orné de plumes (pinnae) et d'un penache (crista) très élevé, qui grandissait sa taille et lui donnait un aspect imposant. Ces armes distinctives du soldat samnite furent attribuées au gladiateur; il avait aussi l'épée, quelquefois remplacée par une lance.*⁸

En España hay noticia de otro gladiador samnita, *Germanus*, cuyo epitafio,⁹ hallado en Cádiz, reza así:

«*Germanus, samnis Iul(iani), XIII*
(sc. pugnauit), [na]tione Graeca, anno(rum)
XXX, h. s. e.»

Este luchador pertenecía al *ludus Iulianus*, fundado por Julio César en Capua.

La inscripción de *Pardus* que nos ocupa está mal interpretada en *HAEpigr.* 1-3, p. 44, ya que se le registra como tipo de gladiador, cuando no se conoce ninguno de esta clase.

Pardus, además de designar al pardo y al leopardo,¹⁰ es nombre de varón, y deriva del griego *παρδος*. Hablando de este animal, San Isidoro (XII, 2, 10), dice que es *genus uarium ac uelocissimum et praeceps ad sanguinem*.

En España es un nombre raro: en los índices del *CIL*, II, aparece sólo dos veces, 3912, de Sagunto, y 4062 = *ILS* 6955, de Tortosa. A éstos hay que añadir dos ejemplos más; el primero hace referencia a un matrimonio «feroz» que vivía en Villarreal (Burriana, Castellón): *C. Anton. Leo Pardae uxori f. c.*,¹¹ el segundo, procedente de Gandía (Valencia), dice: *d. m. s. Calityce uxor Pardo bene merenti fecit. uixit annis XXXXIII et meses V*

7. En su excelente artículo, GEORGES LAFAYE, *Gladiator*, en *Daremberg-Saglio*, II/2, págs. 1563-1599, y en especial pág. 1584. — Cf. LIVIO, IX, 40, con noticias de su atavío. Es de notar que nuestro *Pardus* lleva túnica. Véase, además, H. DREXEL, en L. FRIEDLAENDER, *Darstellungen aus der Sittengeschichte Roms*, Stuttgart, en *Scientia Verlag Aalen*, 1964, IV, págs. 262-263.

8. Vid. también M. GRANT, *Gladiators*, Londres, Weidenfeld and Nicolson, 1967, págs. 58-59, y, últimamente entre nosotros, J. M.^a BLÁZQUEZ, *Representaciones de gladiadores en el Museo Arqueológico Nacional*, en *Zephyrus*, IX, 1958, págs. 79-90.

9. Publicado por PELAYO QUINTERO ATAURI, *Excavaciones en Cádiz*, en *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, n.º 122, 1933, pág. 14, lám. 5, n.º 3; rectificado por A. GARCÍA BELLIDO, *Lápidas funerarias de gladiadores de Hispania*, en *Archivo Español de Arqueología*, XXXIII, 1960, págs. 139-140, con láms, cuya lectura seguimos; de aquí, *Hispania Antiqua Epigraphica*, t. 12-16, 1961-1965, pág. 7, núm. 1834; P. PIER-NAVIEJA, *Epitafios deportivos de la Hispania romana*, en *Citius Altius Fortius*, t. 10, 1968 [1970], págs. 273-275.

10. No significa color: cf. J. ANDRÉ, *Étude sur les termes de couleur dans la langue latine*, Paris, 1949. Todavía el diccionario de la R. A. E. mantiene el significado de 'leopardo', aunque en la séptima acepción. J. COROMINAS (*DCELC*, s. u. pardo) y R. MENÉNDEZ PIDAL (*Orígenes del español*, Madrid, Espasa-Calpe, 1968) afirman se emplea para designar un color desde el s. X. DU CANGE, s. u., dice que es adjetivo y quiere decir 'cinericius', dando, como ejemplo, un pasaje del Concilio Toledano de 1582.

11. Recogieron esta inscripción, con bibliografía anterior, D. FLETCHER VALLS y J. ALCÁCER GRAU, *Avance a una arqueología romana de la provincia de Castellón*, en *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XXXI, 1955, págs. 351-352, núm. XCVI. — En *Hispania Antiqua Epigraphica*, t. 6-7, 1955-1956, pág. 16, núm. 965, hay una errata: *f. cc.* en lugar de *f. c.*



Fig. 1. — Figura de marfil representando un gladiador samnita, hallada en Ampurias.

dies VIII.¹² Como se ve, todos los testimonios son de la costa mediterránea, al igual que el que estudiamos.

M.^a Lourdes Albertos¹³ dice que «se trata de un nombre que aparece con bastante frecuencia fuera de la Península, en

Cisalpina, Narbonense, Bélgica y Germania Superior..., y los derivados *Pardio...*, en Cisalpina; *Pardius...*, entre los Tréveros; *Pardo...*, en Cisalpina; *Pardinius...*, en Germania Inferior, etc. Y algunos topónimos, como *Parducio*, en Galia».

12. Dado a conocer por el P. F. FITA en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XLVII, 1905, pág. 133.

13. M.^a LOURDES ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconens. y Bética*, Salamanca, 1966, pág. 177.

Volviendo a nuestro gladiador, que tal vez vivió en el siglo II,¹⁴ diremos que acaso fuera de nacionalidad griega y que se afincó en Ampurias, logrando éxitos diversos. No creo viable el pensar que el espejo a que pertenece la inscripción sea importado y haga referencia a un famoso combatiente de allende las fronteras, como los vasos de Carmona publicados por C. Fernández-Chicarro.¹⁵ Ciertamente hay noticias de un gladiador *Pardus* (*CIL* VI, 631 = *ILS* 5084, del año 177), pero es un *prou(ocator) uet(eranus)*, no un samnita, como ya hemos visto.

El máximo interés de esta figurita es-

triba en que demuestra la existencia de una industria y de un comercio dedicados a la difusión de reproducciones de los ases del deporte. El que el objeto sea de marfil induce a pensar que la anónima dama que lo poseyó era de posición social relativamente alta, ya que, aunque en los anfiteatros, en las *uenationes*, murieron millares de elefantes, el marfil no llegó a ser nunca un producto barato y al alcance de cualquiera.¹⁶ Lo cual nos autoriza a pensar que las capas bajas de la población eran todavía más permeables a esta influencia, a este éxito de los triunfadores. — PABLO PIERNAVIEJA ROZITIS.

14. ALMAGRO, *Las inscripciones ampuritanas...*, citado, pág. 180.

15. CONCEPCIÓN FERNÁNDEZ CHICARRO, II. *El vaso de los gladiadores, de la Necrópolis de Carmona*, en *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*, XIX-XXII, 1958-1961, págs. 163-165.

16. Ver el artículo de A. JACOB, *Ebur*, en *Davemberg-Saglio*, II/1, págs. 444-449.